Antología de Betty Cruz

Beatriz Cruz Muñoz





Dedicatoria

A mi Dios que no me abandona, al amor que me inspira, a los ángeles que tengo por padres, y a la fortaleza que tengo de amiga.



Agradecimiento

A todas las personas que forman parte de mi vida, a los momentos, las lágrimas y la alegría. A cada momento que hace crecer el alma con sabiduría.



índice

¿ Qué es la vida?

Noches de estrellas y hadas.

Enséñame que el amor existe

Querido señor G

EDUARDO

Monotonía

QUE NUNCA ME FALTE

Quisiera podértelo decir...

Confío en tu amor

Ayer fué un día triste

¿ Qué es la vida?

La vida es un instante, que cuando menos lo piensas desapareció.

La vida es un minuto de alegría, de tristeza, de pasión.

Es un par de pasos, de arrogancia, de ilusión.

La vida es como un paisaje cambiante. Un desierto o un campo lleno de vegetación.

Es un escenario del cual tú eres el director.

Es un drama, una tragedia, un romanticismo o simplemente un libro que no tiene ni un solo lector.

Es error. Es éxito. Es pereza y es actividad.

Es ambición, es vanidad, o un poco de humildad.

Es todo y es nada.

Es negro y es blanco.

Es esperanza o desilusión.

La vida puede ser como un cielo azul, o como un día nublado, eso depende del estado de tu corazón.

Tus ojos tienen la capacidad de ver la vida a su manera, como mas les convenga, como mas te parezca.

Puede ser tu vida como los cuentos de hadas, o puede ser como una historia de terror, eso se lo debes a tu gran imaginación..

Las cosas feas las puedes hacer bellas, las cosas hermosas las puedes hacer espantosas. Todo esta en ti, y en tu capacidad de fortaleza, en tu capacidad de ver las cosas de una mejor manera, en hacer las cargas de este mundo mas ligeras.

La vida es todo lo que quieras, a la vida tú la manejas, tú tomas las decisiones por ella.

Puede ser oscura o puede ser bella.

Puede ser dolorosa o puede ser gloria.

Puede ser amor o puede ser odio.

Puede ser corta o puede ser larga.

Puede tener éxitos y puede tener fracasos.

Pero la vida es...es una sola

Un momento, un suspiro, un camino.

Como ella sea será por que así tú lo quieras. Ella solo pone las piezas y tu humano te encargas de moverlas.

Tu decides como quieres pintar tu óleo, lleno de colores o marchito como cuando no es primavera.

La vida eres tú, y tú decides como quieres que esta sea.

Como quieres que esta pase, en un rincón donde nadie te vea, o allá afuera luchando por ver una meta resuelta.



Tú decides si tener miedo, o enfrentarlo cara a cara, dejando de lado el desasosiego que a tu vida acompaña.

Tú decides si sonríes a pesar del mal tiempo, o si lloras sentado en una esquina esperando que pase un milagro.

Tú decides si luchas por ver todos tus sueños realizados. O te quedas en el suelo tirado al primer fracaso.

Las cosas tristes pueden ser en la vida algo que apague esa luz que en ti brilla, o pueden ser fortaleza una buena experiencia para jamás dejar que nada te rinda.

La vida es bella con todo y sus miles de melancolías, melancolías que te hacen crecer, que te hacen madurar. Que hacen que seas una persona llena de sabiduría.

La vida es un regalo de Dios, es la oportunidad para demostrar tu capacidad de amar, es un instante bien vivido, o un segundo desaparecido.

Es corta si no se aprovecha, y es larga y llena de satisfacciones si cada segundo se lucha por vivirla bien hecha.

La vida es pues una pequeña oportunidad para brillar, o un momento para dejarte apagar.

La vida eres tu y tus decisiones.

La vida es tuya tu la compones.

Tú la armas

Tú la destruyes

Tú la aprovechas o simplemente la despedazas.

Es tuya tu decisión, es tu regalo hecho por Dios.



Noches de estrellas y hadas.

Y en las noches estrelladas recuerdo todas las miradas, cada una misteriosa, cada una ilusionada,

pero no hay entre tantas una que desnude el alma.

Cuando llega la noche revivo los momentos,

todos tan míos, todos tan bellos, con sus enseñanzas.

Pero no hay uno por el que mi corazón lata.

Tantas experiencias,

como si de un drama se tratara,

tantos recuerdos de mis noches estrelladas.

Un beso, una sonrisa, una llamada,

una caricia, un ir y venir por la vida.

Todo esto pasa mientras la Luna se escapa.

Pero de todos esos recuerdos.

esos momentos,

no hay uno por el que mi corazón aún lata.

No hay quien llegue al alma,

y todo sigue siendo un anhelo en mis noches de estrellas y hadas.



Enséñame que el amor existe

Invitáme a ver la noche, enséñame sus misterios, cuéntame sobre las estrellas, Dime, por qué son tan bellas?, Enseñame sobre la felicidad, Sobre vivir en armonía, Dale alegría a mi alma, alegría de sentir tu mano junto a la mía, y enseñame entonces, que existen otras cosas, que te llaman, que te buscan, que te eligen. Pero invitáme esta noche, a platicar bajo los faroles, y entonces enseñame que el amor si existe.



Querido señor G

Querido señor G, desde el primer momento que lo vi, me paralizó el corazón.

Desde ese momento me gustaba verlo pasar, con su porte varonil, sus lentes que lo llenan de una misteriosa personalidad.

No se diga los momentos que fuimos creando como unos amigos extraños que se gustaban. Poco a poco me fui dando cuenta que te encantaba, esa forma de mirarme, es como si me desnudaras.

No olvidaré el primer beso, ese momento en que te acercaste y mi corazón palpitaba como un ave que de su jaula se quiere escapar, el momento en el que tenía que decidir si iniciar una aventura o detener mis deseos de fuego. Entonces me arriesgue y deje que tus labios ardorosos se unieran a los míos como una tierra que añora el agua. Y en ese momento una sublime y majestuosa llama se incendió dentro de mí. Te besé hasta casi quedarme sin respiración. En ese momento supe que quería continuar a pesar de desechar mi lado moral. Y así continué y continué con el tiempo, ya deseaba tu piel y tu calor cada día. Deseaba ver tus ojos, pero lo que más deseaba era que me alimentaras con esos tus besos que me transformaban en una llama en su máximo esplendor, tus caricias que despertaban a esa mujer dormida con deseos de amar, apasionadamente hasta el final.

Señor G, hemos actuado muy tonto desaprovechando el tiempo y nuestra capacidad de amar, nuestro orgullo no nos deja repetir esa noche en que con tanto temblor casi me entrego a ti, en donde sentí tu piel caliente en contacto con la mía, en donde un gemido de placer del fondo de mi alma salía, en donde casi eras mío, y casi era tuya, por primera vez de alguien. Esa noche en que llovía y el sueño que te cargabas se esfumaba cada vez que mis labios con un beso destrozabas. Esa noche en la que escuche tus ruidos de satisfacción, pero lo más bello señor G, fue escuchar el palpitar de su corazón, y posar mi cabeza sobre su pecho duro y caliente, ese que me borró el miedo y las preocupaciones, ese pecho que encarcelo por un tiempo mi razón y mi sentir.

Señor G, usted me encanta, ya no sé por qué, si es usted o es la persona en la que me transforma.

Pero señor G, yo no quería esto, no quería pensarle a cada momento, no quería añorarlo, no quería sentir deseos de vivir muchas cosas a su lado, no quería preguntarme cómo será el día de hoy su estado de ánimo, tampoco quería poder disfrutar de una de sus francas sonrisas. No quería querer besarle el alma, ni mucho menos quería estar escribiendo una carta para usted.

Señor G, me voy de su vida porque yo solo quería una aventurita, algo que me ayudara a borrar mis dolores por un tiempo, que me ayudara a sentirme la mujer mala que nunca he sido, quería una pizca de sabor, algo diferente, algo prohibido. Pero lo que siento ahora no lo quería señor G, por eso me voy señor G, porque no me gusta eso que llaman amor, es algo que lastima, que aprieta las entrañas, que destruye poco a poco el alma. Me voy porque sin duda alguna si sigo por este camino, me pierdo una noche con usted y le entrego el cuerpo, el alma y el corazón. No me quiero lastimar con tan fuerte sentimiento. Señor G, caí en el peor de los errores, le amo, pero aún estoy a tiempo de liberarme antes de arrepentirme por su no correspondencia, ya que usted en el juego ganó, porque cumplió con el objetivo, no amarme como lo hago yo.



EDUARDO

Si me preguntas el nombre que amo,

Ese nombre es tan simple, Eduardo.

Significa tan sencillo, el guardián,

Pero para mi, el hombre al que en el corazón guardo.

Siete letras, cuatro vocales, tres consonantes.

Así de simple el nombre de esa persona. Pero para mi envuelve, paisajes, que no podía vislumbrar antes.

Eduardo, el hombre que llegó en un instante. La persona que siendo casualidad se convirtió en realidad. Eduardo amor constante.

Eduardo guerrero de acero, mente tranquilizante. Eduardo paz de los momentos. Mirada paralizante.

Eduardo, te quiero en mi vida, te quiero en mis días.

Si me preguntas el nombre que amo, ese es Eduardo, sencillez, humildad, amante de la libertad. Consejero de mi alma espiritual.

Eduardo es amigo, brillante, inimaginable.

Que si lo quiero?, demasiado, es la persona de quien me he enamorado.

Eduardo es entonces el hombre que tanto he estado deseando. Alegría de mis días, paz de mi alma. Orgullo de mi corazón.

Eduardo el que roba la razón. Eduardo, dueño de mi amor.



Monotonía

Y tu mi peor enemiga, la monotonía.

No vengas y me hagas sacar las alas sin importarme nada.

No vengas a castigarme en las tardes y madrugadas.

No destruyas mis sueños que hoy me mantienen en calma.

No me hagas repetir historias de abandono y liberación del alma.

Monotonía, cruel realidad que a veces me embargas, haciéndome querer probar nuevos sentimientos.

Monotonía no me quieras hacer querer probar otros labios, otros vientos.

Monotonía no vengas a alborotar mi alma que hoy se encuentra en primavera.

Monotonía deja que esta alma se mantenga estacionada, no vengas, nadie te espera.

Monotonía, deja de ser mi enemiga, no aparezcas.

Monotonía no te necesito, mejor mándame al asombro como amante de flores violetas.



QUE NUNCA ME FALTE

Que nunca me falte un café por la mañana porque da sabor a mi vida, él que me despierta, me desengaña.

Que nuca me falte la mano amiga con quien contar en el mal momento, ella que en la nevada me cobija.

Que nunca me falte Dios que me regala de la vida lo asombroso, él que me defiende de los vientos fríos.

Que nunca me falte la humildad para caminar en armonía, ese valor tan grande que le falta a la humanidad.

Que nunca me falte un buen libro para ser quien no soy, para mantenerme en equilibrio.

Que nunca me falte la naturaleza que llena mi razón de paz, ella que del mundo es su belleza.

Que nunca me falte el amor que es de los héroes la inspiración, aquel que todos piden con clamor.

Que nunca me falte la sabiduría para dar un buen consejo, que sin ella yo el perdón aclamaría.

Que nunca me falte a quien abrazar



por amor, deseo o comprensión, un abrazo nos hace revolucionar.

Que nunca me falte que escribir en esta vida tan corta y pasajera, porque al hacerlo nunca dejaré de vivir.

Que nunca me falte la imaginación para sacar de todo lo mejor, ella es la mejor encarnación.

Que nunca me falte la fortaleza por los caminos pedregozos, ella del mundo quita la aspereza.

Que nunca me falte el agradecimiento en los tiempos de primavera y gloria, él será entonces mi mejor cimiento.

En fin, que no me falte el asombro para poder seguir valorando al mundo, él siempre sacará flores de debajo del escombro.



Quisiera podértelo decir...

Quisiera podértelo decir,

decirte que cuando estás a mi lado nada me hace daño,

Que el cielo es azul y siento algo extraño.

Quisiera poderte decir,

que en tus brazos encuentro armonía,

que mi alma en la tuya confía.

Quisiera poderte decir todo lo que siento,

que mi corazón es una braza,

que arde cuando tu mano me abraza.

Que en tus ojos no existe el tiempo,

no existe el pasado y solo en ti yo pienso.

Decirte que todo ha cambiado,

que en mis instantes la inspiración has logrado.

Quisiera de mil maneras verbales expresar el cuanto te amo,

pero yo no puedo hacer más que tomar tu mano.

Quisiera podértelo decir,

pero entonces pasa que solo puedo mirarte,

como si quisiera en una mirada poder encontrarte.

Entonces solo puedo acariciar tu rostro,

deslizar mi mano por cada uno de tus poros.

¿Cómo explicarte tanto amor?,

¿Cómo en una explosión de palabras te digo lo que siento yo?.

Entonces suspiro,

esperando que el viento te bese el alma,

que mi amor te dure hasta el alba,

que con instante sepas que yo te admiro.

Entonces solo pongo mi cabeza en tu pecho,

queriendo escuchar tu corazón,

sabiendo que este amor es un hecho,

un hecho hermoso que me ha robado la razón.

Entonces solo se me ocurre reír,

entonces una lágrima rueda por mi cara,

nunca antes el amor me había hecho ir,



ir a donde la felicidad reinara.

Quisiera podértelo decir,

pero ¿cómo explico lo inefable?,

entonces solo se me ocurre con un gesto amable,

solo se me ocurre en un instante fluir.

Quisiera podértelo decir,

que eres el sazón de mi felicidad,

que eres la chispa que me hace sonreír,

que un segundo lo haces una bella eternidad.

Decirte que es hermoso querer tu dicha,

que los días tienen sentido,

que las madrugadas son apacibles,

y que tu voz es una bendición que he recibido.

Poder decirte que "te amo" se me hace tan simple,

que no cubre mis expectativas de lo que siento por tu ser,

que me encanta tu carácter tan temple,

y que contigo agradezco el ser una mujer.

Pero entonces solo se me ocurre acariciar tu cabello,

que mi cuerpo te exprese todo lo que siento,

que entre a ti mi sentimiento bello,

que entonces tu agradezcas todo a través del tiempo.

Entonces solo se me ocurre besarte suave,

para que veas la paz que me transmites,

que ese beso de la tierra te desclave,

y que entiendas que quiero permanecer por donde tránsites.

Entonces solo te beso fuerte,

para que entiendas la intensidad de lo que mi ser guarda,

para que entiendas que mi vida quiere tenerte,

para que entiendas que mi cuerpo te resguarda.

Quisiera poder decirte lo que para mi eres,

y entonces solo me sale la fuerza, el amor y la humanidad,

Entonces quiero ser lo que quieres,

quiero ser tu fortaleza, tu guía, quien proteja tu espiritualidad.

Entonces solo se me ocurre amarte,

En silencio, con los ojos, con el alma,

con los sentimientos que puedan pintarte,



pintarte en la vida lo que te de la calma.

Entonces solo se me ocurre escribirte,

estas letras que no dicen nada,

que no se acercan a lo que quiero decirte,

porque todo se me hace tan corto para mi persona amada.

Quisiera podértelo decir,

pero aquí me tienes buscando una manera,

aún sin quedar conforme

porque aunque suene bella,

ni una palabra comparada con lo que siento parece verdadera.



Confío en tu amor

Confío en tu amor ciegamente, locamente y perpetuamente. Confío en tu mano que me abraza, en ella que alimenta mi alma. Confío en nosotros y en al amor, un hermoso amor que nos resguarda. Confío que todo lo que te doy es por y con adoración, confío que lo tuyo es de todo corazón. Aunque las tempestades sean fuertes, aunque no vivamos apegados a lo que se nos dicta, yo confío en tus palabras, confío en lo que sientes. Aunque todo apuntara a quebrarse, aunque mis pasos flaquearan mil veces, confío en la luz con la que me sostienes. Confío como el niño en su santa madre. Confío como el ave en el viento. Confío como el viajero en las estrellas y el astrónomo en su Marte. Confío en tus palabras y en tus pasos. Esto de mi parte es mi mayor regalo. Regalarte la confianza a pesar de las experiencias, a pesar de las tragedias, a pesar de las malas jugadas. Confío que en el camino siempre estén juntos nuestros pasos. Confío en el valor que le das a cada uno de mis actos. Confío, confío, confío. Nunca creí poder decirlo, pero en ti me fío. Me fío en ti como me fío en el amor de Dios, como confío en que sabrá entender mis acciones. Me fío en ti como en él y sus hermosas promesas, me fío en tus ojos, en tus manos, en tu cuerpo, simplemente por una razón, esa razón tiene un sólo nombre, se llama amor.

Y qué es el amor si no la magía que mueve al mundo,



la mayor expresión de la belleza, la mayor expresión de Dios.
Confío en ti como en este bello sentimiento,
confío en ti como la tragedia en la esperanza,
como la soledad en la compañía,
como la ignorancia en la sabiduría.

No sueltes nunca esta armonía, permíteme decirte por el resto de mis días confío en ti, como en este amor que siempre nos guía.



Ayer fué un día triste

Ayer fué un día muy triste
Pero a pesar de todo brillaba el sol,
pero a pesar las flores se movían.
Una lágrima brotaba de mis ojos, y de todos los que te rodeaban.

A veces la vida es tan difícil de entender, Aceptar la partida de un ser amado no es fácil, menos cuando se trata de un pequeñin amado, de una personita que apenas nos había salvado.

Aun así nos sentimos agradecidos, porque aunque corto el tiempo nos llenaste de tu alegría. Nunca olvidaremos esa sonrisa que nos impacientaba, nos hacía sentir una persona muy amada.

Ayer fué un día triste, triste en el corazón, y aún así las aves cantaban, El verde del pasto relucía y el viento soplaba sin vacilación.

Te llevaremos siempre en nuestro pensamiento pequeñito ángel de Dios,
Y donde sea que te encuentras y nos mires no olvides que estas personas te amamos en el tiempo lento.

Por el momento el dolor se apodera de nosotros, aunque sabemos que estás en un mejor lugar, el hecho de no escuchar tu sonrisa e incluso tu llanto eso mi pequeña hermosa nos hace estallar.

Pero el sol brilla y eso me hace pensar que donde quiera que estés me abrazas me pides que no desfallezcamos



y que siempre al igual que nosotros nos vas a amar.

Ayer fué un día triste y hoy me encuentro escribiéndote para sanar mi dolor, escribiéndote diciéndote que te amo y que un día nos volveremos a mirar.

Gracias a Dios por el tiempo que estuviste aquí sanando el alma, llenado el corazón, enseñandonos su bondad.

Gracias a Dios porque aunque corto el tiempo suficiente fué para regalarte todo nuestro amor.

Por ahora estamos rotos, porque ayer fué un día triste, pero con el paso de los días sanaremos, e iremos recordando que cada día que nos diste, fue luz, amor, paz y que donde quiera que estés te seguiremos amando.